

CARLOS SENENT / Director general de Cajasur

«Cajasur quiere seguir caminando por sí misma; la fusión está desechada»

TONI CARAVACA
CÓRDOBA.— Tras la renuncia de Alfonso Tolcheff por motivos de salud, el consejo de administración de Cajasur ha nombrado a Carlos Senent nuevo director general de la entidad. Cajasur se ha fijado en él «por ser un profesional externo de acreditada experiencia en el sector financiero para atender los importantes retos del mercado y hacer frente a la creciente especialización del negocio». Senent cuenta a EL MUNDO de Andalucía, en la primera entrevista que concede, cuáles son sus proyectos de futuro al frente de la entidad financiera.

PREGUNTA.—¿Cómo afronta esta nueva etapa profesional en Cajasur?

RESPUESTA.—Con muchas ganas e ilusión. La banca ha ocupado un lugar central en mi vida profesional. Tengo, por tanto, un conocimiento muy directo del negocio y, en esta nueva etapa, la visión objetiva propia de quien no ha estado relacionado con la entidad.

P.—¿Esperaba su nombramiento?

R.—A principios de año ya se barajó la posibilidad de mi incorporación a Cajasur. Lo que no me esperaba era que ocurriera en una circunstancia tan extraordinaria.

P.—Su antecesor, Alfonso Tolcheff, realizó diversos cambios en el equipo directivo y en el funcionamiento interno de la caja. ¿Qué tiene pensado hacer usted?

R.—Acabo de llegar, todavía es pronto para tomar una decisión de este tipo. Sí puedo avanzarle que tengo intención de aprovechar al máximo los recursos de que dispone la caja. He encontrado un personal muy cualificado. En cualquier caso, estoy convencido de que los recientes cambios introducidos obedecen al buen criterio de un magnífico profesional con gran experiencia en el sector.

P.—¿Cree que ha aterrizado en Cajasur en una buena época, dada la actual coyuntura económica?

R.—Es evidente que estamos inmersos en un periodo de ajuste muy duro que va a prolongarse algún tiempo. La crisis financiera se ha trasladado ya a la economía doméstica y el nivel de empleo se deteriora de modo significativo con gran rapidez. Pero tenga en cuenta que uno ha vivido ya más de una crisis y las circunstancias actuales hacen aún más interesante este reto.

P.—¿De qué modo está afectando la crisis a la caja?

R.—Cajasur cuenta con una historia acumulada de más de 140 años que abarca tres siglos. Hay una experiencia y un conocimiento aprendido en este tiempo. Pese al contexto actual, aún seguimos creciendo y el volumen



MADERO CUBERO

de negocio de Cajasur continúa aumentando. Ahora debemos seguir avanzando en la gestión de liquidez, el fortalecimiento de nuestra solvencia y el control de la morosidad.

P.—Los empresarios afirman que las entidades financieras han «cortado el grifo», y los problemas de liquidez en el sistema impiden financiar iniciativas empresariales.

R.—El problema del sistema financiero es un prisma con muchas caras. Han confluído una serie de factores, como el precio del petróleo y las materias primas, hipotecas *subprime* y, en el caso de España, un crecimiento fortísimo en el sector inmobiliario y de la construcción en épocas

«El volumen de negocio continúa aumentando. Cajasur no tiene problemas de liquidez»

de negocio de Cajasur continúa aumentando. Ahora debemos seguir avanzando en la gestión de liquidez, el fortalecimiento de nuestra solvencia y el control de la morosidad. No es que no se financie, es que hay una pérdida de confianza en el sistema que se va a recomponer asumiendo la situación con prudencia y realismo. Cajasur no tiene problemas de liquidez.

P.—La tormenta financiera ha rescatado del olvido el Fondo de Garantía de Depósitos. ¿Cree que debería aumentarse la cifra

de 20.000 euros que se garantiza en España al titular de una cuenta?

R.—No veo en el horizonte actual ningún peligro de los depósitos porque estamos sometidos a una regulación del Banco de España que garantiza la liquidez. De hecho, Bruselas estudia tomar como modelo el sistema español. Debemos ser conscientes de que el modelo de regulación y supervisión del sistema financiero español es el más exigente del mundo, y esa es la mejor garantía que se puede ofrecer.

P.—La crisis vuelve a suscitar el debate sobre las fusiones de las cajas...

R.—Por la información que yo tengo, y por el mensaje recibido del consejo de administración y de los propios patronos, no existe en el ánimo de la entidad. No está contemplada esa variable. Cajasur tiene la voluntad inequívoca de seguir caminando por sí misma para seguir contribuyendo al desarrollo social, económico y cultural de Andalucía. Voy a profundizar en el plan estratégico para cambiar a mejor. Somos 3.000 personas, 500 oficinas, con nuestra propia historia y aspiramos no sólo a seguir siendo la caja de referencia en Córdoba y Jaén, sino a estar entre las cajas de referencia en España.

P.—Imagino que conoce la singularidad de Cajasur...

R.—La caja nace promovida por la Iglesia, y su objetivo fundacional, que sigue siendo el mismo y permanente, es tan actual como que a las mejores empresas del mundo, hoy día, se les está midiendo por su nivel de responsabilidad social, que está precisamente entre los objetos funda-

cionales de Cajasur. La Iglesia está ampliamente representada en el consejo de administración y el mensaje que he recibido es de total apoyo y entendimiento para tratar de conseguir una entidad moderna, actual, competitiva, al servicio de la sociedad y con una imagen excelente de servicio y garantía frente a sus clientes.

P.—¿Cuáles son sus proyectos más inmediatos?

R.—En el escenario actual, los afanes son comunes en todas las entidades financieras: eficiencia, solvencia, competitividad y modernización. Son los pilares sobre los que construir el futuro de la caja. Todos los que formamos Cajasur debemos manifestar el orgullo de pertenencia a

«No sólo en Córdoba y Jaén. Aspiramos a estar entre las cajas de referencia en España»

una entidad líder en Córdoba y Jaén, con una presencia importante en Andalucía y en otras seis comunidades autónomas. El reto que supone para mí asumir la dirección general tiene muchas líneas de actuación a futuro que van a implicar a muchas personas como elemento de catapulta de los 3.000 empleados, porque a todos nos compete convertir a Cajasur en una entidad que brille por su excelencia a nivel social, para cada uno de sus clientes y que sea la admiración de nuestros competidores. Así de fácil y bonito es nuestro objetivo.

Un informe técnico dice que la caída del viaducto de la A-47 era «imprevisible»

GRANADA.— Un informe técnico incorporado a la investigación judicial del accidente laboral de un viaducto de la autovía A-7 en Almuñécar, donde murieron seis trabajadores tras la caída de una estructura metálica en construcción, concluye que la rotura que motivó este siniestro fue «imprevisible».

Así se recoge en un trabajo de 42 páginas, al que ha tenido acceso Efe, firmado por Francisco Millanes Maroto, catedrático de Estructuras, Puentes Metálicos y Mixtos de la Escuela Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid.

El informe técnico fue elaborado a petición de la empresa Estructura y Montaje de Prefabricados, subcontratista de parte de las obras e implicada en la instrucción, que solicitó un pronunciamiento especializado sobre ciertas cuestiones técnicas relativas al colapso de la autocimbra del 7 de noviembre de 2005.

Entre las diez conclusiones finales que se precisan en el documento, el catedrático indica que «desde el punto de vista técnico», el tipo de rotura acaecido en el accidente se puede calificar como «imprevisible o no predecible». Todo ello, indica Millanes Maroto, «de acuerdo con el estado actual de las técnicas de fiabilidad estructural y de las prácticas habituales de ejecución de las estructuras metálicas».

Según este doctor ingeniero de Caminos, los informes de Fomento, del Instituto Eduardo Torroja y de la Universidad de Granada, tras varios años de investigación, «identifican inequívocamente» el origen del accidente en la rotura de una pieza, en concreto del «marco trasero de la batería izquierda».

«Calificando de muy poco dúctil el mecanismo de rotura, como sucedió de forma súbita, sin manifestar indicios de preaviso que pudieran haber sido detectados en las inspecciones de obras o en los controles de mantenimiento periódicos acreditados», añade respecto a los referidos informes.

Precisa además que dichos documentos, también incorporados a la investigación, en cambio «no permiten establecer por falta de indicios concluyentes la causa final del accidente».

El catedrático señala que las dos causas probables referidas «aflojamiento de tuercas y degradación progresiva de una de las soldaduras «no son detectables» con las técnicas habituales exigibles al control de ejecución y al sistema de mantenimiento de estructuras metálicas».

Asimismo el informe «elaborado en enero pasado» concluye que el desarrollo del manual de instrucciones de la autocimbra AC-55-E por parte de Estructuras y Montaje de Prefabricados cumplió «sobradamente» las instrucciones y las medidas de inspección «que incluso las más recientes recomendaciones establecen sobre este tipo de estructuras».

Recuerda además entre las conclusiones que no existen normativas o reglamentaciones específicas reguladoras, ni en España ni en el ámbito internacional, del proyecto, ejecución, control o mantenimiento de elementos auxiliares de la construcción y, en concreto, de los sistemas de cimbras móviles autolanzables.